Ensayos

Violencia en el noviazgo en habitantes de Pinotepa Nacional, Oaxaca

Recibido: 14-03-2018 Aceptado: 10-05-2018 (Artículo Arbitrado)

Resumen

El noviazgo es la etapa previa preparativa para establecer una relación formal y duradera en el futuro. Dicha relación futura es la base en la mayoría de los casos para conformar un núcleo familiar. En la etapa del noviazgo las personas intercambian sentimientos y conocimientos para desempeñar su vida adulta en pareja. En muchos casos la etapa del noviazgo transcurre junto con la etapa de adolescencia en el individuo. La etapa adolescente por sus características fundamentales puede ser de alto riesgo en la toma de malas decisiones por parte del individuo. No obstante, en esta etapa se forjan las bases para la vida adulta. Gran parte de los individuos en relaciones de pareja sufren violencia. La violencia en el noviazgo no ha recibido la atención que ha recibido la violencia en parejas adultas, sin embargo, es en la etapa de noviazgo que se establecen las condiciones que vivirá la pareja adulta y un núcleo familiar futuro. Añadido a lo anterior, no existen estudios científicos que pongan en evidencia la situación que viven las parejas de noviazgo en la Costa Chica de Oaxaca. La ciudad más relevante económica y socialmente en esta región es Santiago Pinotepa Nacional, por lo que en este trabajo se evaluó el panorama de violencia en el noviazgo que sufre esta comunidad por medio de la aplicación y evaluación de una encuesta en esta comunidad. Esta investigación arroja datos interesantes acerca del desconocimiento por parte de la sociedad que se encuentra envuelta en una situación de violencia en el noviazgo.

Abstract

Courtship or a relationship between adolescents is the preparatory stage before establishing a formal and lasting relationship for the future and is often the basis for forming a family. During the courtship stage, people exchange feelings and knowledge in order to live their adult lives as a couple, and in many cases this stage coincides with adolescence. Because of its very nature, adolescence can be a time when an individual is more likely to make bad decisions, but the foundations for adult life are nonetheless forged at this stage. A lot of adolescents in relationships suffer from domestic violence and this issue has not received the same amount of attention as domestic violence in adult couples. However, it is during this stage of courtship that the conditions for an adult couple and future family are established. Additionally, there are no scientific studies that highlight the situation of adolescent couples on the Costa Chica of Oaxaca. The most important financial and social center of the region is Santiago Pinotepa Nacional, so in this study the situation of domestic violence in this community was evaluated through the application and evaluation of a survey. This investigation reveals interesting data about society's ignorance of domestic violence in adolescent couples.

Résumé

Avoir une relation amoureuse, chez les adolescents, est l'étape préalable qui prépare et permet d'établir une relation formelle et durable dans l'avenir. Cette relation future est la base, dans la majorité des cas, pour ensuite former un noyau familial. Lors de cette étape, les personnes échangent des sentiments et des connaissances pour pouvoir développer leur vie adulte en couple. Dans beaucoup de cas, cette relation amoureuse se passe au moment de l'adolescence d'un individu. L'étape adolescente, par essence, peut être très dangereuse en ce qui concerne la prise de mauvaises décisions. Néanmoins, c'est à ce moment-là que les fondements de la vie adulte se forgent. Une grande partie des personnes en couple souffre de violence. On n'a pas porté la même attention sur la violence faite au sein des relations amoureuses des adolescents que sur celle chez les couples adultes, cependant, c'est à ce moment-là que les conditions que vivra le couple adulte et le futur noyau familial s'installent. De plus, il n'existe aucune étude scientifique qui mette en évidence la situation que vivent les adolescents en relation amoureuse de la Costa Chica de Oaxaca. La ville la plus significative au niveau économique et sociale dans cette région est Santiago Pinotepa Nacional. C'est pour cela que dans cette étude, au travers de l'application d'une enquête au sein de cette communauté, on a évalué le contexte de violence chez ces jeunes couples. Cette recherche met en évidence des informations intéressantes sur le manque de connaissance de la société qui vit cette situation de violence chez les couples.

M. Ruiz-Saldaña[1]
E.L. Díaz-Cortes[2]
L.B. Cruz-Salinas[3]
N.F. Altamirano-Ríos[4]
[1-4]Universidad de la Costa, Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca.
Correspondencia: [1]ruiz.sm@gmail.com

Palabras clave: género, adolescencia, salud.
Keywords: gender, adolescence, health.
Mots-clés : Tgenre, adolescence, santé.

Introducción

Entre las diversas formas en que se configuran las relaciones románticas o sentimentales tanto homosexuales como heterosexuales se identifican las amistades cercanas, parejas casuales y el noviazgo (Giordano, 2011).

Las relaciones de pareja como lo es el noviazgo, tienen un efecto en la etapa adulta del individuo, particularmente en lo referente a la autoestima, valores y otros aspectos como enamorarse, la intimidad psicológica y sexualidad (Furman, 2002).

Es por ello que deben vigilarse muy de cerca los actos de violencia en el noviazgo, dado que dichos actos tendrían repercusiones negativas tanto personales como hacia la sociedad.

A continuación, se expone que es la violencia, así como los escenarios y formas en las que puede presentarse.

Violencia

La Organización Mundial de la salud, define la violencia como el uso intencional de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte (Salud, 2018).

El impacto de la violencia es tangible a nivel mundial. Cada año, más de un millón de personas pierden sus vidas y muchas otras sufren lesiones, resultantes de la violencia auto-infligida, interpersonal o colectiva (Krug, 2002).

Los actos de violencia traen como consecuencia no sólo el daño en la persona directa sobre la que recae la violencia, sino también conlleva repercusiones económicas y de salud en la sociedad. Lo anterior hace referencia a que las personas afectadas necesitarán servicios de rehabilitación física y psicológica y de asistencia social. Además, existen otras sintomatologías y trastornos del desarrollo que pueden manifestarse, tales como: enfermedades en los sistemas digestivo y circulatorio, dolores y tensiones musculares, desordenes menstruales, depresión, ansiedad, suicidio, uso de drogas, trastornos de estrés postraumático, además de lesiones físicas, privaciones e incluso puede desencadenar en el asesinato de la víctima (Carlson, 2002; Loxton, 2006).

Violencia en el noviazgo

En los últimos años la violencia en las relaciones de pareja ha sido considerada un problema de salud pública y se ha establecido que no respeta clase social, nivel educativo, religión, sexo, edad, ni raza (Castillo, 2015).

Aún, cuando el noviazgo es buscado en los adolescentes para intercambiar diversos sentimientos, amor, confianza, intimidad, compromiso, y seguridad (Hazan, 1999). Muchas veces este objetivo no se satisface y por el contrario resulta una etapa en la que pueden poner en peligro su integridad.

La adolescencia sin ser una etapa exclusiva, es la etapa en la que con mayor frecuencia se presentan las relaciones de noviazgo, motivo por lo que en el presente proyecto de investigación la mayor parte de la población abordada fue la población adolescente.

Los adolescentes son el grupo poblacional que más reporta violencia cuando se encuentran involucrados en relaciones románticas, estudios indican que uno de cada cuatro adolescentes en pareja atraviesan por periodos de violencia (Control, 2016; O'Keefe, 2005).

Incluso, varios estudios han indicado que la incidencia de la violencia en la pareja es más frecuente entre parejas de novios que entre parejas casadas.

No obstante, la violencia en este tipo de parejas, las relaciones de noviazgo, no ha recibido la misma atención que la violencia íntima en parejas adultas (Peña, 2013). Resulta de vital importancia erradicar la violencia de pareja desde sus primeras etapas ya que la violencia durante la relación de noviazgo puede ser un pronóstico de violencia doméstica (Corral, 2009).

Tipos de violencia

Algunos autores definen la violencia en el noviazgo como actos que lastiman a otra persona, en el contexto de una relación de atracción y citas (Salud, 2005) no obstante la violencia no se limita a lo anteriormente citado. La violencia en el noviazgo incluye entre otros aspectos, todo ataque intencional, omisión, actitud o expresión que genere daño emocional, físico o sexual en una relación de noviazgo (Sánchez, 2008; Anacona, 2009).

Otros autores incluyen cualquier intento por controlar o dominar a una persona, física, sexual o psicológicamente y la generación algún tipo de daño sobre

ella. A continuación, se explican con mayor precisión estos tipos de violencia.

Violencia física

Comprende cachetadas, puñetazos, patadas, empujones, sofocaciones, ataques con un arma, etc.

Violencia psicológica

Son las agresiones verbales y emocionales, como intimidaciones, gritos, denigraciones, humillaciones y amenazas, entre otros.

Violencia sexual

Incluye actos que atentan contra los derechos sexuales y reproductivos, como las relaciones sexuales forzadas, la exposición a actividades sexuales indeseadas, el uso del sexo como forma de presión y manipulación y las críticas por el desempeño o la apariencia sexual (Vázquez, 2008).

Violencia económica

Se da cuando la mujer es excluida de la toma de decisiones sobre los ingresos, hay otra familia con la cual se tiene que compartir el patrimonio o en su defecto quedarse sin éste (Hernández, 2010) así como hacerla depender o explotarla económicamente (Anacona, 2009).

Aún, cuando son los tipos de violencia descritos con anterioridad, los más reconocidos dentro del noviazgo, existen otras conductas consideradas actos de violencia en la pareja. Dentro de estas conductas, se encuentran aquellas en donde se busca dominar a la otra persona, aislarla de su familia y amigos, vigilar sus movimientos y restringir su acceso a fuentes de información o asistencia (Anacona, 2009).

Importancia de evaluar la violencia en el noviazgo en el municipio de Pinotepa Nacional

Ciertamente el estado de violencia en pareja en México se ha elevado desde varios siglos atrás y es sobresaliente que el estado de Oaxaca es uno de los estados con mayor índice de violencia de pareja a lo largo de la historia. Resulta deseable que en el presente milenio se termine con estas actividades dañinas para la sociedad. Dado lo anterior, a continuación, exponemos una pequeña reseña del estado particular en el que se encuentra la violencia de pareja en Oaxaca. Al inicio del milenio, Oaxaca ocupó el primer lugar en el país en el porcentaje de mujeres (75%) que al menos una vez en la vida han sufrido algún tipo de violencia; y el primer lugar (45.2%) en violencia por parte de la pareja a lo largo de sus vidas (Vázquez, 2013). Posteriormente en el 2006 la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH) indicó que 43.9% de las mujeres enfrentaron algún tipo de violencia por parte de su pareja durante su última relación. Dos años más tarde, en 2008, el estado de Oaxaca ocupó el primer lugar en delitos contra la mujer y se detectaron algunos factores de riesgo entre los que se encuentran la baja preparación académica, o la procedencia de una población indígena. Así mismo se identificaron las principales formas de violencia recibida, teniendo en primer lugar la violencia emocional con un 80.4%, seguida por la violencia económica con 56.5%, la física con 53.9% y la sexual con 21.9% (Gutiérrez, 2010). No existen estudios actuales de la problemática en la costa chica de Oaxaca. Esta población es altamente vulnerable al encontrarse en el estado de Oaxaca y contar en gran medida con población de que presenta baja preparación académica, así como una alta procedencia indígena. Debido a lo anterior, se evaluó la percepción de la población en el tema de violencia en el noviazgo en esta región.

No sólo las mujeres sufren violencia

Se ha otorgado mayor prioridad a erradicar la violencia de pareja, ejercida contra las mujeres, con base en un modelo clínico de hombre-agresor y mujer-víctima, sin tomar en cuenta la dinámica de las relaciones interpersonales desde el noviazgo (Rojas, 2013).

Un tema relativamente nuevo y poco estudiado es la violencia hacia los varones. En México de acuerdo con la Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres, ningún integrante de la sociedad debe recibir actos de violencia de ningún tipo al encontrarse en una relación de pareja. Los actos de violencia contemplados por dicha ley abarcan desde las agresiones físicas hasta las psicológicas y económicas (Unión, 2006). Lo anterior marca la base jurídica por la que deben regirse las relaciones de pareja en nuestro país, sin embargo, estas manifestaciones de violencia podrían ser ejercidas sin un registro claro. Con respecto a esta realidad diversos estudios a lo largo del mundo se han enfocado en analizar dicha problemática. A continuación, se exponen algunos datos y posturas expresadas por científicos del área. En un

estudio realizado en los Estados Unidos, se encontró que los porcentajes tanto de varones como de mujeres que reportaron haber sido objeto de violencia física fueron muy similares (Prevention, 2006).

La violencia no es solo recibida por un individuo, sino que para que alguien la reciba, otro tiene que ejecutarla y analizando este último aspecto se han encontrado porcentajes similares de varones y mujeres que han ejercido algún tipo de violencia, ya sea física, psicológica o sexual hacia su pareja (Sears, 2007). Es por ello que en este estudio también se exploró la percepción de violencia hacia la población masculina.

Metodología

Se elaboró un estudio transversal. La población total fue de 76 individuos del municipio Santiago Pinotepa Nacional, Oaxaca, de los cuales 57% fueron hombres y 43% mujeres, la edad de los individuos comprendían de los 14 años hasta los 45 años.

Se elaboró una encuesta titulada "Violencia en el Noviazgo". Esta encuesta estuvo integrada por 17 reactivos cuyas respuestas fueron de opción múltiple. Se aplicó en los meses de diciembre 2017 y enero 2018.

La encuesta se transcribió a una plataforma de Google Drive para su aplicación.

Análisis de datos

Con los datos obtenidos a partir de la encuesta se generó una base de datos en el programa Microsoft Excel 10. Se aplicó la prueba *t-student* en las comparaciones emparejadas.

Resultados

Se comenzó por evaluar las características que componen la población encuestada y se detectó que la población estudiada se encuentra bien equilibrada en cuanto al sexo masculino/femenino con el que se identificó la población ya que el 57% fueron hombres y 43% mujeres.

A continuación, se buscó conocer cuál es la percepción de la población estudiada con respecto al noviazgo y se encontró que para la mayoría de los encuestados el noviazgo es una etapa que refleja el conocimiento mutuo entre dos personas con un 47% (Figura 1).

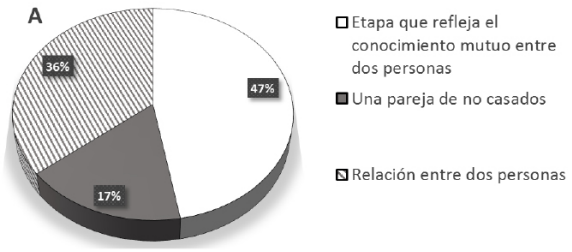

Figura 1. La población considera que el noviazgo es una etapa que refleja el conocimiento mutuo entre dos personas.

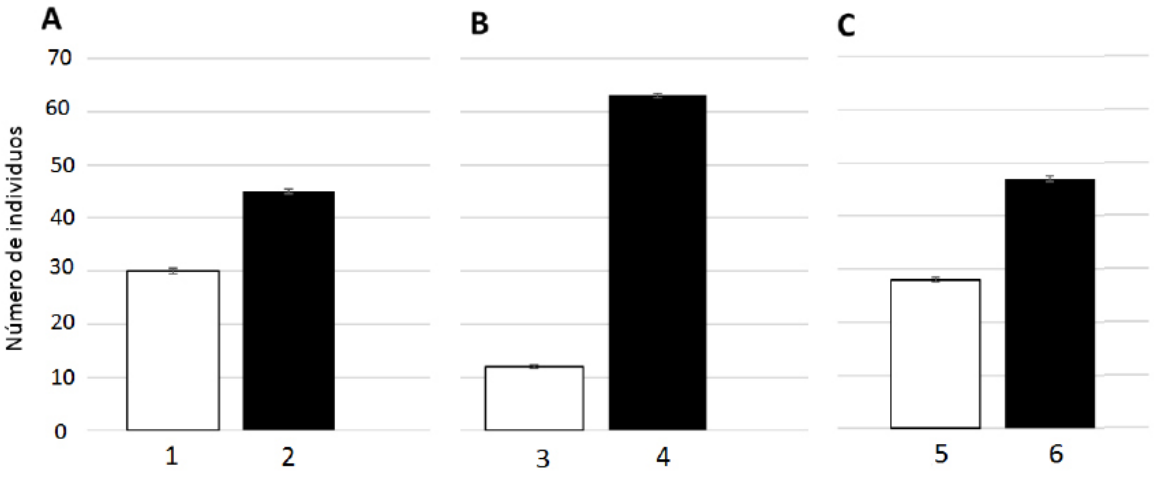

Figura 2. **Integrantes de la violencia**. A) Empleo de la fuerza. 1 Uso de la fuerza para conseguir un fin, 2 Todo acto que guarde relación con la práctica de la fuerza física o verbal sobre otra persona ($p \leq 0.0141$). B) Violencia sexual. 3 No es violencia obligar a tu pareja a practicar relaciones sexuales, 4 Sí es violencia obligar a tu pareja a practicar relaciones sexuales ($p \leq 1.08E\text{-}21$). C) Empleo de palabras obscenas como integrante de violencia. 5 Las palabras obscenas no forman parte de la violencia, 6 Las palabras obscenas si forman parte de la violencia ($p \leq 0.0017$).

Formas de violencia que identifica la sociedad

Para iniciar con el análisis de percepción de violencia se le preguntó a la población qué características se engloban dentro del término violencia y se encontró que la mayoría de la población sí detecta la violencia como todo acto que guarde relación con la práctica de fuerza física o verbal sobre otra persona ($p \leq 0.0141$) (Fig. 2A). Así mismo la mayoría de la población identifica obligar a la pareja a tener relaciones sexuales como un tipo de violencia ($p \leq 1.08E\text{-}21$) (Fig. 2B). Incluso cuando se preguntó a la población acerca del empleo de lenguaje obsceno como manifestación de violencia la mayoría de la población expresó que el lenguaje obsceno sí es un acto de violencia ($p \leq 0.0017$) (Fig. 2C).

Violencia en el noviazgo

Con la finalidad de establecer las acciones que relaciona la población con violencia durante el noviazgo se preguntó a la población acerca de qué tipo de violencia puede ocurrir durante la etapa de noviazgo y se detectó que la mayoría de la población considera que es la violencia física el tipo de violencia que puede ocurrir durante el noviazgo con 53%, no obstante una parte importante de la población considera también que la violencia psicológica es representativa durante la etapa del noviazgo con el 32% y solo el 15% de la población contempla la violencia sexual como un evento importante en las relaciones de noviazgo (Fig. 3).

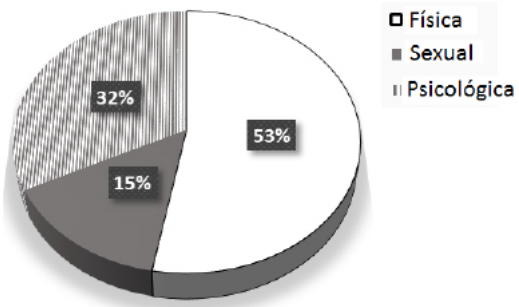

Figura 3. Tipos de violencia que se presentan con mayor frecuencia en una relación de noviazgo

La población desconoce estar sufriendo violencia en el noviazgo

Una vez establecidos los parámetros en los que se basa la población encuestada para percibir la violencia en el noviazgo, se le preguntó a la población acerca de si consideraban que habían sufrido algún tipo de violencia durante sus relaciones de noviazgo. La mayoría de la población encuestada negó haber sufrido algún tipo de violencia durante sus relaciones de noviazgo ($p \leq 4.90$ E-16) (Fig. 4A). Cuando se le preguntó a la población acerca de si permitirían ser víctimas de violencia en el futuro la mayoría de la población declaró que no lo permitiría ($p \leq 4.23$ E-31) frente a la población que probablemente lo permitiría y sólo una encuestada contestó que sí permitiría ser víctima de violencia en el futuro (Fig. 4B). Aun cuando la población afirma no haber sufrido violencia en sus relaciones de noviazgo, ni permitirla, la encuesta reveló que la población efectivamente sufre violencia

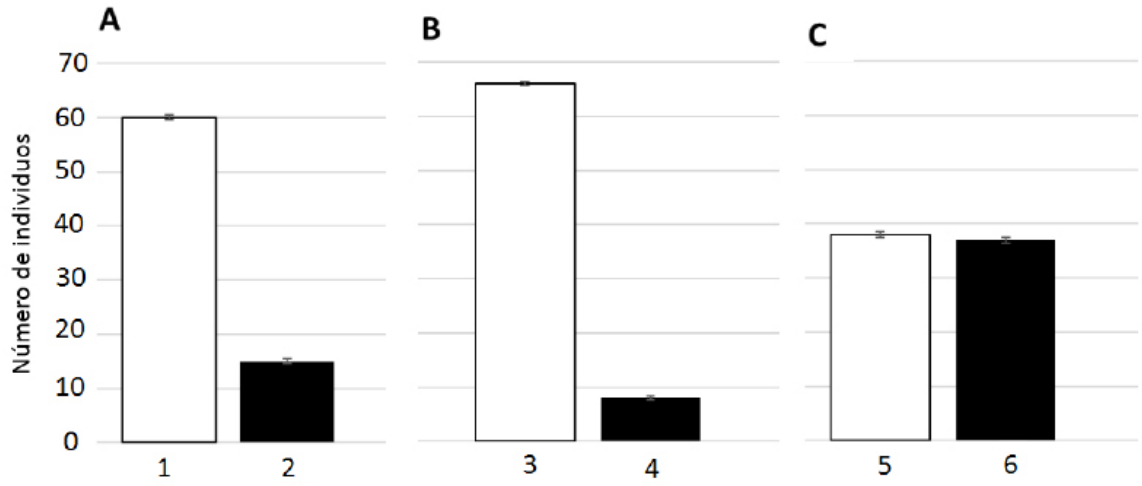

Figura 4. Frecuencia de la violencia en el noviazgo. A) Presencia de violencia durante el noviazgo. 1 Ausencia de la percepción de violencia ($p \leq 4.90$ E-16). 2 Percepción de violencia B) Violencia futura en el noviazgo. 3 Ausencia de violencia futura ($p \leq 4.23$ E-31), 4 Permisión de violencia futura C) Población que sufre violencia en el noviazgo sin ser consciente de ello. 5 Ausencia de enojo por parte de la pareja cuando la novia(o) realizan actividades que disfrutan, 6 Presencia de enojo por parte de la pareja cuando la novia(o) realizan actividades que disfrutan.

en el noviazgo sin saberlo ya que una gran parte de la población respondió afirmativamente a haber vivido componentes de violencia como lo es el enojo de la pareja cuando se le dedica tiempo a las cosas que les gusta hacer, incluso no hubo diferencia significativa cuando se comparó a esta población con la población que indica que no sufre violencia (Fig. 4C).

El género que más sufre violencia es el sexo femenino

La mayor parte de los estudios acerca de la violencia de pareja se enfocan en la violencia recibida por la mujer. En este trabajo exploramos el nivel de violencia ejercida hacia ambos géneros. La población que permitiría que su pareja la maltratase fue de apenas el 12%. Esta población fue analizada con más detalle y se encontró que la mayoría de las personas que permitirían que su pareja la maltratase fueron hombres (Fig. 5A). Así mismo se investigó que cantidad de población encuestada golpearía a su pareja y sólo el 12% realizaría tal acción. A partir de este grupo poblacional se detectó que la mayoría fueron mujeres (Fig. 5B)

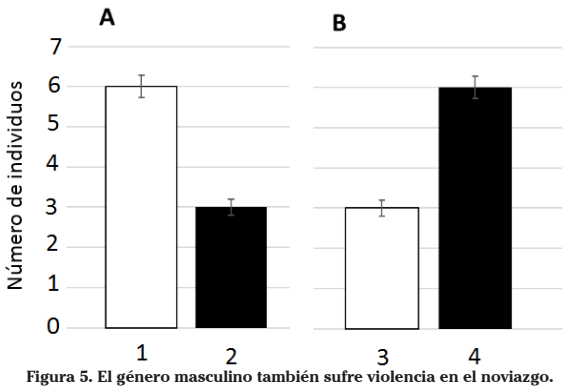

Figura 5. El género masculino también sufre violencia en el noviazgo. A)Individuos que permitirían violencia durante sus relaciones de noviazgo. 1 Hombres, 2 Mujeres. B) Individuos que ejercerían violencia duurante sus relaciones de noviazgo. 3 Hombres, 4 Mujeres.

Dado que los porcentajes de personas que permitirían violencia en su relación o la ejercerían fue muy bajo, las tendencias de género en estos comportamientos no resultan representativas de la población en general. Con la finalidad de establecer cuál es el sentir general de la población acerca del género en el que recae con mayor frecuencia la violencia en el noviazgo, se cuestionó a la población al respecto y se encontró que, el género femenino es con gran diferencia el más propenso a sufrir violencia en el noviazgo (Fig. 6).

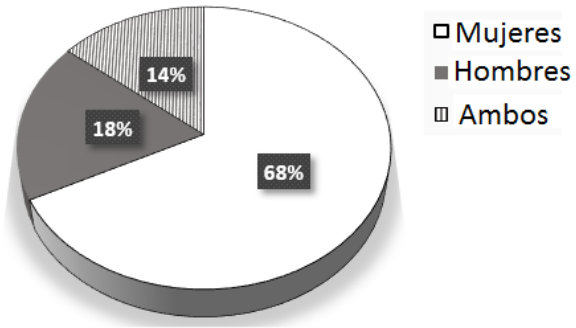

Figura 6. El género Femenino es el más afectado por la violencia durante el noviazgo.

Discusión

La mayoría de las personas encuestadas fueron capaces de detectar acertadamente los elementos que componen la violencia identificándola como todo acto que guarde relación con la práctica de fuerza física o verbal sobre otra persona y asimilando que tanto forzar a una persona a tener relaciones sexuales y el uso de palabras obscenas también componen la violencia como lo indica la OMS y muchos otros trabajos de investigación (Castro, 2008).

El tipo de violencia que se presentó con mayor frecuencia nuestra población fue violencia física, esto concuerda con lo encontrado por otros grupos de investigación que detectaron que la violencia que con mayor frecuencia está presente en el noviazgo es la violencia física (Peña, 2013). Lo anterior es muy relevante a tener en cuenta ya que dicha violencia tiene repercusiones en la integridad física de la persona pudiendo originar daños irreparables y se encuentra entre los tipos de violencia que mayores estragos ocasiona en la sociedad ya que se necesitará hacer uso de servicios de salud y acarreará consigo además pérdidas económicas (Carlson, 2002).

La mayoría de la población estudiada declaró que no ha sufrido ni permitiría la presencia de violencia en sus relaciones de noviazgo, no obstante, una gran parte de la población declaró que su pareja se enfada cuando el afectado realiza alguna actividad que le agrada, lo que revela que la población o bien desconoce toda la gama de tipos de violencia, o no es capaz de declarar la existencia de la misma, como ocurre en muchas sociedades alrededor del mundo (Fernández, 2003). La razón principal que existe para no reportar el estado de violencia es el temor, a la propia pareja, a la sociedad, temor a no ser tomado

en serio. El no reportar las actividades de violencia es muy peligroso ya que incluso algunas personas creen que podrán ser capaces de reportar la violencia si ésta representa un peligro inminente, lo que es un gran riesgo para la integridad del atacado (Igualdad).

Ante este panorama de violencia en el noviazgo es importante identificar las causas que originan dicho comportamiento. Diversos autores señalan que particularmente la violencia en el noviazgo se relaciona con diferentes variables como la baja autoestima en el agresor(a), conductas celo-típicas, carencia de empatía (Adams, 2012), uso excesivo de alcohol y experiencias de violencia durante la infancia que conllevan a la aceptación y tolerancia de actos violentos (OMS, 2017).

Lo anteriormente descrito genera una dependencia emocional en la pareja y es esta dependencia una de las causas fundamentales por las que resulta muy complicado alejar a las personas afectadas de su entorno de violencia.

Al analizar cuál género es el que resulta más afectado por la violencia de pareja, la sociedad encuestada reflejó que las mujeres son las que más sufren este evento. A nivel nacional la violencia contra las mujeres tiene índices alarmantes, pues de acuerdo con la Encuesta Nacional de las Dinámicas de las Relaciones en los Hogares, el 43.2% de las mujeres mayores de 15 años en el país ha sido víctima de esta situación.

La dependencia emocional de tipo pasivo o sumiso es más frecuente en las mujeres. Algunos investigadores indican que las personas con altos niveles de dependencia emocional pasiva tienen dificultad para expresar ciertos tipos de sentimientos tales como el dolor, amor, rabia, miedo, etc. Además, sienten la necesidad de complacer comprometiendo sus propios valores e integridad. No saben decir "no", y si lo hacen se sienten culpables (Castillo, 2015). Lo que coloca a este sector como ampliamente vulnerable.

Conclusiones

La violencia en el noviazgo que con mayor frecuencia es identificada es la violencia física. No obstante, lo anterior, la mayoría de la población también identifica que existen componentes de violencia tales como el empleo de lenguaje grosero y el obligar a otro a participar en actos sexuales. Otro hecho importante que logró detectarse es que la población masculina llega a sufrir violencia. Por otro lado, gran parte de la población sufre violencia sin estar consciente de ello y ésta aqueja en mayor medida a las mujeres.

Bibliografía

Ana María Hernández Cárdenas, E. L. (2010). *¡Paremos la violencia contra las mujeres y las niñas!", Guía para autoridades comunitarias: La atención a mujeres que viven violencia.* Oaxaca: Consorcio para el Diálogo y la Equidad Oaxaca A. C.

Arturo Del Castillo Arreola, M. E. (2015). Violencia en el noviazgo y su relación con la dependencia emocional pasiva en estudiantes universitarios. *PSICUMEX, 5*(1), 4-18.

Bonnie E. Carlson, L.-A. M. (2002). Intimate partner abuse and mental health: the role of social support and others protective factors. *Violence Against Women,* 720-745.

CNDH-CIESAS. (2017). *Informe especial Adolescentes: Vulnerabilidad y Violencia.* México: CNDH.

Control, N. C. (2016). *Understanding Teen Dating Violence.* National Center for Injury Prevention and Control . Obtenido de https://www.cdc.gov/violenceprevention/pdf/teen-dating-violence-factsheet-a.pdf

Corral, S. (2009). Estudio de la violencia en el Noviazgo en Jóvenes Universitarios/as: Cronicidad, Severidad y Mutualidad de las Conductas Violentas. *Psicopatología Clínica Legal y Forense, 9*, 29-48.

Etienne G. Krug, L. L. (2002). *World report on violence and health.* Geneva: World Health Organization.

Fabiola Peña Cárdenas, B. Z. (2013). Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos. *Revista Costarricense de Psicología,* 27-40.

Furman, W. (2002). The Emerging Field of Adolescent. *American Psychological Society*, 11(5), 177-180.

Hazan Cindy, Z. D. (1999). Pair bonds as attachments: evaluation evidence. En J. C. Shaver, *Handbook of attachment: Theory, research, and cli-*

nical applications (págs. 336-354). New York, NY: Guilford Press.

Igualdad, M. d. (s.f.). *Sobre la inhibición a denunciar de las víctimas de violencia de género.* Madrid: Ministerio de Sanidad Servicios Sociales e Igualdad.

Jessica Adams, L. C. (2012). Violencia pasiva en mujeres universitarias. Un estudio exploratorio de las causas del tdeterioro de la autoestima. *Psicología y Salud, 22*(1), 133-139.

José Luis Gutiérrez Román, G. A. (2010). *Diagnóstico sobre el fenómeno del feminicidio en el estado de Oaxaca.* Distrito Federal: Asistencia Legal por los Derechos Humanos A.C. .

Loxton D, S. M. (Aug de 2006). History of domestic violence and physical health in midlife. *Violence Against Women, 12(*8), 715-31.

María del Carmen Fernández Alonso, S. H. (2003). *Violencia Doméstica.* Madrid: Ministerio de Sanidad y Cosumo.

O'Keefe, M. (2005). Teen Dating Violence: A Review of Risk Factors and Prevention Efforts. *National Online Resource Center on Violence Against Women*, 1-14.

OMS. (noviembre de 2017). *Centro de prensa*. Obtenido de Violencia contra la mujer: http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/

Peggy C. Giordano, W. D. (2011). Affairs of the Heart: Qualities of Adolescent Romantic Relationships and Sexual Behavior. *J Res Adolesc,* 983–1013.

Prevention, C. f. (2006). *Physical dating violence among high school students, United States, 2003.* Atlanta: Centers for Disease control and Prevention. Obtenido de https://www.cdc.gov/mmwr/preview/mmwrhtml/mm5519a3.htm

Rey-Anacona, C. A. (2009). Maltrato de tipo físico, psicológico, emocional, sexual y económico en el noviazgo: un estudio exploratorio. *Acta Colombiana de Psicología, 12*(2), 27-36.

Rojas-Solís, J. L. (2013). Violencia en el noviazgo y sociedad mexicana posmoderna: Algunos apuntes sobre la figura del agresor y las agresiones bidireccionales. *Uaricha Revista de Psicología, 10*(22), 1-19.

Salud, O. M. (2018). *Organización Mundial de la Salud.* Obtenido de http://www.who.int/topics/violence/es/

Sears HA, S. B. (2007). The co-occurrence of adolescent boys' and girls' use of psychologically, physically, and sexually abusive behaviours in their dating relationships. *Journal of Adolescence, 30*(3), 487-504.

SM, C. (Jan-Mar de 2005). Dating violence prevention in middle school and high school youth. *J Child Adolesc Psychiatr Nurs, 18*(1), 2-9.

Unión, C. d. (2006). *Ley General para la Igualdad entre Mujeres y Hombres.* Diario Oficial de la Federación.

Vázquez García Verónica, C. R. (2008). "¿Mi novio sería capaz de matarme?" Violencia en el noviazgo entre adolescentes de la Universidad Autónoma Chapingo, México. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 6*(2), 709-738.

Verónica Vázquez-García, C. M.-R. (2013). Género, etnia y violencia en Ayutla, Oaxaca. *Revista de Ciencias Sociales,* 135-158.

Virginia Sánchez Jiménez, F. J. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: Satisfacción, Conflictos y Violencia. *Escritos de Psicología, 2*(1), 97-109